



SECRETARIA

Palabras del Presidente del Tercer Período de Sesiones
de la Conferencia General, Excmo. señor Embajador
Dr. José Ricardo Martínez Cobo, Representante del Ecuador.

Señores Delegados:

Casi dos milenios después de que con la prédica del supremo evangelio del amor de los unos a los otros, se mostraron al hombre los más depurados cauces de la fraternidad humana y de la convivencia civilizada, mientras la inteligencia ha continuado con vigorosa e ininterrumpida marcha en sus conquistas de veras sorprendentes en el campo de la ciencia y de la tecnología, los individuos de todas las latitudes cada vez más abrumados de tragedias y transidos de tensiones se debaten en la angustia de la inseguridad, la miseria y la injusticia.

2. Y por si esto fuera poco cunde el peligro inminente de que uno de los múltiples conflictos por adquirir o conservar zonas de influencia, actualmente localizados, se conviertan en una guerra total que signifique la destrucción masiva de colectividades enteras y del patrimonio cultural elaborado en arduo esfuerzo de generaciones incontables. Recordemos esta pavorosa advertencia de uno de los jerarcas modernos: "Una guerra termo-nuclear desvastaría al mundo entero y aunque el sistema capitalista quedara aniquilado es imposible imaginar la instauración del comunismo sobre una tierra convertida en desierto".

3. Se ha querido a veces considerar que el poder nuclear podría acaso constituir elemento de disuasión, si el temor per-

mite concebir una posibilidad de inhibir las iniciativas, pero una sobreestimación del poderío destructor al servicio del irreversible frenesí belicista lleva en sí los presagios de la peor alternativa. La sola posesión de las armas atómicas puede conducir al designio de la agresión por propósito, error o simple azar.

4. Por todo esto hay un clamor universal de paz que arranca de la profundidad del hombre y aflora en vehementes expresiones de la mente lúcida. La preocupación por la paz se ha convertido en motivo de abundante producción intelectual y es desde luego el tema preferido de las innumerables Conferencias internacionales inventadas por la vanidad humana que a falta de providencias idóneas y realistas terminan siempre sus deliberaciones con inofensivos llamamientos a la paz mundial.

5. Pero no nos engañemos, el ser humano tiene el sino del belicismo. Mantiene en sí una recóndita fuerza interior que le impele, a pesar de sus poderes conscientes, a la guerra. La ciencia no ha vencido esta tendencia y lo que es peor ha venido trabajando a su servicio. Es ella quien ha facilitado en todas las épocas las herramientas mayores o menores de la destrucción. Con la diferencia de que cuando se peleaba con flechas o piedras, no existía la necesidad de asociarse para establecer zonas de desarme.

6. Nuestra América Latina que fue consagrada por decisión irrevocable de sus fundadores a la libertad, a la justicia y a la paz, ha ofrecido valiosos aportes al Derecho Internacional, pero indudablemente su Tratado de desnuclearización es una de las contribuciones más efectivas en la desesperada búsqueda que la humanidad realiza para encontrar caminos estables, soluciones equilibradas en el drama inenarrable de sus conflictos de convivencia y de subsistencia.

7. Así lo acaba de reconocer la Asamblea General de Naciones Unidas en su último Período de Sesiones al proclamar al Tratado de Tlatelolco como modelo y ejemplo de otras zonas militarmente desnuclearizadas en proceso de creación, como las del Cercano Oriente, Africa, Asia Sudoriental y el Océano Indico. Creemos que la saludable experiencia del OPANAL puede ser muy valiosa para esos países del Tercer Mundo que aspiran a que sus gentes vivan sin temor ni angustia.
8. El escepticismo que algunos abrigaron sobre el porvenir del Tratado y sus Protocolos va resultando cada vez más infundado. Desde el período anterior de la Conferencia que tuve el privilegio de presidirla, la familia del OPANAL se ha aumentado con un nuevo miembro latinoamericano, Chile, que ratificó el Tratado sin dispensa. Son ya 21 los Estados latinoamericanos participantes y 18 las Partes Contratantes.
9. Lamentablemente, no se ha completado el panorama alentador que presentó el Protocolo II en la Conferencia pasada, cuando Francia y la República Popular China firmaron ese importante instrumento; contra lo que todos esperábamos, la Unión Soviética aún no ha respondido al llamado que le formuló un eminente vocero de nuestro mundo, el Presidente de los Estados Unidos Mexicanos Licenciado Luis Echeverría Alvarez, en su visita a Moscú, ni al más reciente que le hizo con abrumadora mayoría de votos la Asamblea General de Naciones Unidas en su XXIX Período de Sesiones.
10. Quienes escucharon en esta misma sala las promesas que hizo a los Cancilleres americanos el nuevo Mesías de la paz, se sentirán sorprendidos de que el Gobierno de los Estados Unidos no haya firmado aún el Protocolo I, pero la verdad es que las relaciones de Latinoamérica con el poderoso vecino del norte, en lugar de mejorar se han deteriorado gravemente en los últimos tiempos. Las discriminaciones de la Ley de Comercio Exterior

contra los países que se asocian para defender el justo precio de sus materias primas, las amenazas y sanciones económicas a los Gobiernos que anhelan que los recursos del mar beneficien a sus habitantes, las visitas permanentemente postergadas de los altos funcionarios de la Secretaría de Estado, hacen que no se pueda esperar razonablemente que las autoridades de Washington adhieran a este instrumento, dando esa muestra de amistad y comprensión a nuestros pueblos, por lo que quizá esta Conferencia debe señalar ante la opinión mundial el eventual peligro que significa para la paz y la seguridad continental el que la única potencia nuclear de la región no haya firmado dicho Protocolo.

11. Aunque al parecer han cesado las explosiones nucleares en la atmósfera en el Pacífico Sur, el anuncio que hizo el Presidente de Francia, de que se piensa continuar con las explosiones subterráneas, debe ser motivo de honda preocupación, pues ello significa que la gran nación que iluminó al mundo con el culto de la razón absoluta y de la fe en el predominio del espíritu, está dispuesta a seguir perfeccionando sus armas nucleares como instrumento de muerte y destrucción.

12. Igualmente debe ser motivo de análisis por parte vuestra, señores Delegados, la situación de la India. Si las reiteradas afirmaciones de sus dirigentes de que sólo se han construido artefactos atómicos para fines pacíficos, que aceleren el avance industrial y científico, tenemos que congratularnos de ese esfuerzo, pero si por el contrario se han empleado ingentes recursos para convertir a ese país, que es como los nuestros en lo que atañe al grado de desarrollo, en el sexto miembro del club de poseedores de armas nucleares, la simple expresión de sus autoridades de que no tienen intención de emplearlas en fines bélicos no es suficiente para cambiar su situación jurídica frente al Tratado de Tlatelolco.

13. El OPANAL, joven organización dirigida con acierto especial por un notable jurista y diplomático uruguayo, muy conocido en los medios internacionales, se ha convertido en pocos años en una organización estable y prestigiosa, de objetivos claros y de programa bien concebido. Desearíamos subrayar que es una de las pocas instituciones intergubernamentales que no ha crecido desmesuradamente, habiendo demostrado que es posible eficiencia sin exceso de burocracia. No se ha creado ningún cargo en los últimos cuatro años ni se han llenado las vacantes producidas.

14. Es una suerte para nuestra organización tener su sede en este magnífico país que con tanta dignidad y personalidad marca la frontera norte de nuestro modo de ser y de actuar y que con noble idealismo alienta la unidad latinoamericana en todos los aspectos. La generosa ayuda que ha ofrecido el Gobierno mexicano al OPANAL le ha permitido cumplir con sus objetivos y esbozar programas que contribuirán a que la energía nuclear se la emplee para el progreso económico y social de nuestros pueblos.

15. El próximo punto de nuestro Orden del Día es la elección de Presidente de la Conferencia; sin embargo, siguiendo una costumbre muy mexicana, el candidato se ha destapado mucho antes de la votación, la prensa local publica que será elegida para sucederme la distinguida y encantadora Embajadora de Costa Rica. Violando todo lo que es práctica en reuniones internacionales, quiero adelantarme a la elección, señalando que la dirección de los debates por quien sintetiza todo el talento, la gracia y las virtudes de las incomparables mujeres americanas, augura el mejor de los éxitos de esta reunión.

16. Hoy martes 15 de abril de 1975 tengo el placer de declarar inaugurado el Cuarto Período de Sesiones de la Conferencia General del Organismo para la Proscripción de las Armas Nucleares en la América Latina, anhelando que contribuya eficazmente para el proceso de integración de nuestros países y para reafirmar la esperanza de nuestros pueblos de construir su porvenir liberados del temor de las armas atómicas.